0-1

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
Oficina de Montevideo

CEPAL AMERICA

EL MERCADO LABORAL DE URUGUAY: EVOLUCIÓN EN EL BIENIO 1998-1999

NACIONES UNIDAS

CEPAL

Oficina de Montevideo

EL MERCADO LABORAL DE URUGUAY: EVOLUCIÓN EN EL BIENIO 1998-1999

Documento preparado por la Oficina de CEPAL en Montevideo, en el marco del Convenio de Cooperación Técnica entre la CEPAL y el Gobierno de Uruguay - Ministerio de Economía y Finanzas.

LC/MVD/R.184
Julio de 2000

1a. edición, abril de 2001

El presente documento ha sido elaborado por Rafael Diez de Medina, Asesor Regional en Políticas de Empleo de la CEPAL, con la asistencia estadística de Álvaro Fuentes.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) es un organismo regional de las Naciones Unidas, fundado en 1948 y cuya sede se encuentra en Santiago de Chile. En la CEPAL participan todos los gobiernos de la región y su Secretaría tiene por funciones cooperar y asistir a los países y a la región en su conjunto en el proceso de desarrollo.

La Oficina de CEPAL en Montevideo tiene como funciones colaborar con Uruguay mediante la realización de estudios e investigaciones y la prestación de servicios de asistencia técnica sobre aspectos del desarrollo económico y social. Su dirección es Juncal 1305 piso 10, 11000 Montevideo, Uruguay, donde puede obtenerse información sobre sus publicaciones.

RESUMEN

En este trabajo se analiza la situación del bienio 1998-99 en el mercado laboral urbano de Uruguay, período donde irrumpe una recesión económica profunda que se detona a partir de principios de 1999 a influjo de factores externos y propios. El mismo intenta dar un panorama coyuntural de las variaciones en la actividad, el empleo y el desempleo y sus características principales.

Los dos años son diferentes en relación al comportamiento del mercado laboral: mientras 1998 muestra un crecimiento del 6.9% en el empleo urbano y un aumento del 5.2% en la oferta de trabajo con un desempleo promedio del 10.1% de la Población Económicamente Activa, el año 1999 muestra indicadores más desfavorables que acusan el impacto de la recesión.

Durante 1998 el empleo del país urbano ascendió a 1:103.700 personas correspondiendo el 55% a Montevideo. En 1999, el número de ocupados disminuye en 21.600 personas. La tasa de empleo cae un punto porcentual en Montevideo y en dos puntos en el Interior. En Montevideo muestra descensos en todos los grupos de edad excepto en el grupo de entre 50 y 65 años, donde aumenta un punto. En el Interior urbano, el empleo desciende en todos los grupos y en el grupo de edad recién citado se observa estabilidad en el bienio. Es particularmente notorio el descenso en el empleo masculino. Las tasas de empleo disminuyen en forma pareja para todos los niveles aunque es de destacar que no con la misma celeridad.

El estudio aborda los temas de la actividad, la estructura del empleo y la calidad del empleo generado, a la vez que se centra especialmente en el tema del desempleo y su aumento observado.

En 1999 se produce un aumento en el volumen de desempleo de 13.800 personas, alcanzando los 137.600 desocupados en las áreas urbanas de Uruguay. La tasa de desempleo abierto de Montevideo es la que, durante el período considerado aumenta en mayor medida: dos puntos porcentuales, alcanzando en 1999 al 12% de la fuerza de trabajo. En el Interior urbano, por su parte, la tasa se incrementa un punto llegando al 11%. El incremento se da en todos los tramos de edad, alcanzando tasas muy altas para la fuerza laboral de menos de 25 años de edad. Por otra parte, analizando la incidencia del desempleo por quintiles de ingreso per cápita se advierte que el comportamiento es dispar por quintil, aunque se verifican tasas muy altas afectando al 40% más pobre de los hogares.

El estudio aborda las características principales del desempleo diferenciando por área geográfica y otros aspectos juzgados relevantes para entender el fenómeno.

ÍNDICE

		Página
1.	SÍNTESIS Y CONCLUSIONES	7
2.	INTRODUCCIÓN	10
3.	LA ACTIVIDAD Y LA FUERZA DE TRABAJO	12
4.	LAS CARACTERÍSTICAS DEL EMPLEO EN EL BIENIO	17
5.	EL DESEMPLEO EN ASCENSO	25
	A. Características generales	25
	B. La entrada al trabajo	33
	C. Los cesantes del Seguro de Paro	34
	D. El desempleo según rol familiar	35
	E. Las características económicas del desempleo	37

1. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

El presente estudio aborda el análisis de la situación del bienio 1998-99 en el mercado laboral urbano de Uruguay, período especial en donde irrumpe una recesión económica profunda que se detona a partir de principios de 1999 a influjo de factores externos y propios. El mismo intenta dar un panorama coyuntural de las variaciones en la actividad, el empleo y el desempleo y sus características principales.

Los dos años son diferentes en relación al comportamiento del mercado laboral: mientras 1998 muestra un crecimiento del 6.9% en el empleo urbano y un aumento del 5.2% en la oferta de trabajo con un desempleo promedio del 10.1% de la Población Económicamente Activa, el año 1999 muestra indicadores más desfavorables que acusan el impacto de la recesión ya reseñada: caída del 2,3% en el empleo, contracción de la oferta de trabajo en casi 1% y un aumento de la tasa de desempleo de más de un punto porcentual: 11,3% promedio en el área urbana del país. Por otra parte, la disminución de la oferta de trabajo y el aumento contracíclico de la inversión pública amortiguaron un aumento todavía mayor del desempleo abierto que se hubiera visto, dada la gravedad de la recesión en la actividad económica del país a partir de 1999.

Las tasas de actividad, indicadoras de la evolución de la oferta laboral, se vieron poco alteradas en Montevideo mientras que en el Interior urbano, se da un descenso de 2 puntos porcentuales para ambos sexos. Este comportamiento del Interior urbano se puede atribuir a un retiro de personas desalentadas por la difícil situación del mercado laboral, con un ajuste bastante rápido ante la retracción de la demanda laboral. Tanto en Montevideo como en el Interior urbano, la actividad aumenta en las personas pertenecientes al 20% más pobre de los hogares, disminuyendo o manteniéndose en el resto de la distribución. En el Interior urbano disminuye la actividad para todos los grupos educativos, especialmente en los menos educados. En Montevideo, en cambio, aumenta levemente la actividad para las personas con niveles de Primaria 4 a 6 años y de educación terciaria.

Durante 1998 el empleo del país urbano ascendió a 1:103.700 personas correspondiendo el 55% a Montevideo. En 1999, el número de ocupados disminuye en 21.600 personas. La tasa de empleo cae un punto porcentual en Montevideo y en 2 puntos en el Interior. En Montevideo muestra descensos en todos los grupos de edad excepto en el grupo de entre 50 y 65 años, donde aumenta un punto. En el Interior urbano, el empleo desciende en todos los grupos y en el grupo de edad recién citado se observa estabilidad en el bienio. Es particularmente notorio el descenso en el empleo masculino. Las tasas de empleo disminuyen en forma pareja para todos los niveles aunque es de destacar que no con la misma celeridad.

Las características del empleo que logra mantenerse en 1999 en relación al año anterior se encuentran vinculadas a la situación macroeconómica analizada en el informe. Sin embargo, se muestran diferencias entre Montevideo y el Interior urbano, en cuanto a la creación y destrucción de empleos. En primer término, en Montevideo, la Construcción aumenta en 4100 puestos y los Establecimientos Financieros y servicios relacionados lo hace en 1400, mientras que los Servicios comunales y

personales aumentan también aproximadamente 1400 personas. En el Interior urbano, por su parte, la Industria Manufacturera emplea 4100 personas más que en 1998, mientras que la Construcción lo hace en casi 3500 y el Transporte y Comunicaciones aumenta en 1600 personas. Sin embargo los decrecimientos en todas las otras ramas llevan a la contracción global del empleo. Son importantes los descensos de la industria manufacturera de Montevideo, con 10.400 ocupados menos, de la rama del Comercio, restaurantes y hoteles que destruye 4200 empleos y del Transporte y Comunicaciones que ve disminuir 2400 personas.

La estructura del empleo que sobreviene a la recesión muestra un proceso de descenso en el porcentaje de ocupados en las manufacturas en Montevideo y un aumento en la PEA ocupada en servicios y Construcción. En el Interior urbano el proceso es diferente: aumenta el porcentaje ocupado en industria manufacturera en más de un punto porcentual y levemente la rama de la Construcción, mientras que desciende el porcentaje ocupado en Servicios en general.

Analizando la calidad del empleo, se advierte que el descenso de los ocupados se da tanto en los empleos precarios como en los no precarios, utilizando la definición de precariedad utilizada por el Instituto Nacional de Estadística. Únicamente se produce un aumento en la creación de empleos no precarios femeninos en el Interior urbano. Mientras en Montevideo, sólo la cuarta parte de la caída del empleo se produjo por pérdidas en empleos precarios, en el Interior urbano ese porcentaje sube al 84% del total de pérdidas de empleo. La recesión afectó a empleos de buena calidad principalmente en la Capital, mientras que en el Interior urbano, en 1999, disminuyen 10270 empleos precarios y únicamente 1830 no precarios, en relación al año anterior, por lo que la incidencia del contexto se hizo notar mayoritariamente en los empleos de baja calidad. En los hombres ocupados de la Capital, sin embargo, la pérdida de empleo se debió casi enteramente a pérdidas en empleos formales o no precarios, mientras que en el Interior, la mitad de la pérdida se puede atribuir a empleos no precarios.

A partir de constatar un ascenso en las tasas de desempleo, el estudio aborda las principales características y cambios operados. En 1999 se produce un aumento en el volumen de desempleo de 13.800 personas, alcanzando los 137.600 desocupados en las áreas urbanas de Uruguay. De ellos, la mayoría (111.300), eran cesantes, es decir trabajadores que perdieron su empleo o que estaban en seguro de paro, mientras que 26.300 eran entrantes, es decir buscadores de primer trabajo. En cuanto a la distribución geográfica de los desempleados, 80.000 desempleados estaban en la capital, mientras que 31.300 vivían en el Interior urbano. La tasa de desempleo abierto de Montevideo es la que, durante el período considerado aumenta en mayor medida: dos puntos porcentuales, alcanzando en 1999 al 12% de la fuerza de trabajo. En el Interior urbano, por su parte, la tasa se incrementa un punto llegando al 11%. El incremento se da en todos los tramos de edad, alcanzando tasas muy altas para la fuerza laboral de menos de 25 años de edad. Por otra parte, analizando la incidencia del desempleo por quintiles de ingreso per cápita se advierte que el comportamiento es dispar por quintil, aunque se verifican tasas muy altas afectando al 40% más pobre de los hogares. En Montevideo la tasa del quintil más pobre es del 23% en 1999 y en el Interior urbano el porcentaje de desocupados sobre PEA era del 18% en el mismo período. En el 20% más rico la tasa de desempleo era del 3% en Montevideo y 4% en

el Interior urbano. En todas las áreas urbanas del país, el desempleo del jefe de hogar se mantiene estable en torno al 4%. Únicamente en Montevideo, para 1999, se sitúa un punto porcentual por encima. Las tasas de desempleo son importantes y crecientes para los que no son jefes de los hogares: en Montevideo sube del 15 al 17% y en el Interior urbano, del 15 al 16%.

En Montevideo, las tasas específicas de cada rama de actividad aumentan en su casi totalidad, con la excepción de la de Electricidad, gas y agua. El aumento en dos puntos porcentuales de la tasa de desempleo de la Industria manufacturera y del Comercio, restaurantes y hoteles, así como del Transporte, almacenamiento y comunicaciones son los movimientos más significativos. Los principales sectores que concentran la desocupación de la capital del país son los Servicios comunales, sociales y personales, el Comercio, restaurantes y hoteles y la Industria Manufacturera en dicho orden, para ambos años considerados.

En el Interior urbano, las tasas de desempleo de la Industria manufacturera, el sector de Electricidad, gas y agua, el de Comercio, restaurantes y hoteles y el Transporte, almacenamiento y comunicaciones no se ven alterados en el período. Por otra parte, la rama de la Construcción ve disminuir su tasa en un punto porcentual. En relación a la Construcción, la Industria manufacturera y la rama del Transporte y comunicaciones ya se han citado los mejores comportamientos relativos que se observan a nivel macroeconómico, lo que se tradujo en el mercado laboral. La principal rama donde se concentra el desempleo en el Interior se encuentra en los Servicios comunales, sociales y personales (más de la tercera parte del total de la cesantía y la mitad de la cesantía femenina), luego el sector de Comercio, restaurantes y hoteles y, en tercer término, la Industria manufacturera. En esta última rama se aprecia un incremento en su participación en los cesantes durante el bienio.

Se observa en Montevideo un crecimiento importante de dos puntos porcentuales en la tasa de desempleo para los asalariados privados que alcanzan un 14% en 1999 al considerar a los cesantes. También aumenta la tasa específica de los trabajadores por cuenta propia que tienen local. Se muestran constantes las tasas de los cuenta propia sin local y de los patrones, mientras que desciende la tasa de desempleo de los asalariados del sector público. El 88% de la cesantía de Montevideo se concentra en los asalariados privados aunque los trabajadores por cuenta propia con local aumentan su participación en el período. En el caso de la cesantía de las mujeres, los asalariados privados y públicos ocupan la casi totalidad (95%).

En el Interior urbano se observan aumentos en las tasas específicas de los asalariados privados y públicos, cuenta propia con local y patrones, dando la pauta de que el problema del desempleo se agudizó para un sector de la economía formal que no parece afectarse en su dinámica en la Capital del país, a excepción de los asalariados privados que sí lo hacen. Si bien los asalariados privados constituyen la mayoría de la cesantía en el Interior (86%), los asalariados públicos y los trabajadores por cuenta propia con utilización de local han visto aumentar su porcentual en la misma.

2. INTRODUCCIÓN

El bienio 1998-1999 es particularmente interesante a los efectos de estudiar el impacto que diferentes condicionantes, fundamentalmente shocks externos, han tenido en la economía uruguaya. Así, mientras el primer año considerado muestra un crecimiento anual promedio del 4.4% en el Producto Bruto Interno, en 1999 se produce una profunda recesión que lleva a una contracción de un 3,4% de la actividad económica del país. Esta evolución se traduce en un impacto en el comportamiento del desempleo y la oferta de trabajo, a impulso obviamente de los indicadores de actividad.

La recesión que se manifiesta en 1999 es producto fundamentalmente de factores externos al país, en especial provenientes de la evolución económica de Brasil y Argentina. La importante corrección cambiaria de enero de 1999 realizada por Brasil, donde se produce un importante cambio en los precios relativos, no trasladándose a precios internos y por ello manifestándose una deflación en dólares produce en Uruguay, en forma casi inmediata, una pérdida de competitividad muy pronunciada. A ello se agrega el efecto que la situación de Brasil tuvo en la economía argentina, lo que también afectó negativamente la posibilidad de colocar bienes y servicios uruguayos en este país. Ambos efectos provocaron la caída de la actividad económica, la cual se agravó por factores como el aumento de la tasa de interés internacional, el aumento del precio del petróleo, la caída de los precios internacionales de la carne, la lana y el arroz, entre otros y la depreciación del euro frente al dólar que provocó pérdidas de mercados en los países europeos. Por otra parte, una fuerte sequía afectó al país, especialmente con impactos negativos en los sectores agropecuario y de producción de electricidad. Este panorama sombrío se manifiesta peor que la recesión de 1995 provocada por el impacto del efecto "tequila" en Argentina y se insinúa como mucho más persistente y difícil de superar.

Durante el período 1996-1998, la economía uruguaya había crecido en forma sostenida, tanto en su producto, como en la demanda interna. Particularmente, en el año 1998, el producto crece 4,4%, la inversión bruta fija un 10.1% y el consumo un 5.7%. No obstante, las exportaciones de bienes y servicios ya se habían desacelerado en forma importante: mientras que a la salida del efecto tequila de 1995, las mismas habían crecido un 10% y en 1997, un 13.3%, en 1998 el crecimiento es únicamente un 1.8% en relación a 1997. Las importaciones, que habían crecido sostenidamente a tasas de dos dígitos (exceptuando 1995), en 1998 se muestran también desaceleradas. Paralelamente, el plan de estabilización de precios se muestra exitoso, siendo 1998 el año en donde la inflación anual cae a niveles de un dígito (8.6%) y 1999 se alcanza un 4.2% de inflación anual. De lo anterior, se puede deducir que la evolución económica del país ya mostraba signos de deterioro a impulsos de la crisis de la economía brasileña y de la inestabilidad regional en que se encuentra inserto Uruguay.

El año 1999 muestra una contracción del PBI de un 3,4% (casi tres veces el impacto de la recesión de 1995) que se ve acompañada de una contracción de la demanda interna, tanto de la inversión bruta fija (-20,2%) como del consumo (-2,1%). Las exportaciones e importaciones de bienes y servicios también se contraen fuertemente: 8.7% y 7.5% respectivamente respecto a 1998, lo que obviamente tiene

impacto en el nivel de actividad interno. Durante 1999 aumenta el déficit del sector público y la incertidumbre provocada por la inestabilidad regional y las expectativas electorales internas del país. En suma, la situación generada en el año se conjuga para calificarla como de una profunda recesión con impactos directos en la economía real del país, en particular la producción de bienes y servicios que se ven seriamente afectados en su competitividad en el sector externo. Casi todas las ramas de actividad sufren el deterioro, en especial, la industria manufacturera (-8,4%), el sector agropecuario (-7.8%) y la rama de Comercio, restaurantes y hoteles (-4,6%), es decir los productores de productos transables en el mercado externo que ven afectada seriamente su competitividad. Los sectores que tuvieron crecimientos positivos fueron el de Construcción (2,5%) y Transporte y Comunicaciones (3,5%), a instancias principalmente del aumento de la inversión pública y el dinamismo del sector comunicaciones.

En relación al mercado de trabajo, los dos años estudiados son claramente diferentes a la luz de los comportamientos macroeconómicos ya reseñados: mientras 1998 muestra un crecimiento del 6.9% en el empleo urbano y un aumento del 5.2% en la oferta de trabajo con un desempleo promedio del 10.1% de la Población Económicamente Activa, el año 1999 muestra indicadores más desfavorables que acusan el impacto de la recesión ya reseñada: caída del 2,3% en el empleo, contracción de la oferta de trabajo en casi 1% y un aumento de la tasa de desempleo de más de un punto porcentual: 11,3% promedio en el área urbana del país. Se observa una persistencia en niveles de desempleo por encima del 10% de la fuerza de trabajo a partir de la recesión de 1995 que no disminuye a pesar de los ritmos de crecimiento del período 1996-1998. Ello se atribuye principalmente a los procesos de reconversión (con disminución de puestos de trabajo) que se dio fundamentalmente en la industria manufacturera del país a influjo de los nuevos escenarios internacionales, ajuste que anticipó posibles desajustes externos como los que se dieron en 1999 y que hizo que el desempleo no subiera aun más de lo que lo hizo, por lo menos en el año que siguió a la devaluación de Brasil de enero de 1999. Por otra parte, la disminución de la oferta de trabajo y el aumento contracíclico de la inversión pública (construcción) amortiguaron un aumento todavía mayor del desempleo abierto que se hubiera visto, dada la gravedad de la recesión en la actividad económica del país.

En relación a los salarios reales, el bienio 1998-99 no muestra deterioro, sino crecimientos, tanto los provenientes del sector público como los del privado. Con la excepción de 1995 -donde caen casi un 3% a nivel general- los salarios han crecido desde 1991. A pesar de la recesión de 1999, logran crecer un 3,1% a nivel del sector público y un 0,9% en el privado. En 1998, los crecimientos anuales promedio fueron del 3,1 y 1,2% respectivamente. El aumento del índice, como se observa, es fundamentalmente explicado por el sector público, principalmente del Gobierno Central (ANEP y Ministerio del Interior).

En el presente informe se analiza en primer término los cambios observados en la oferta de trabajo, tanto del punto de vista cualitativo como cuantitativo, así como las principales características estructurales de la PEA. En otra sección se analiza la estructura y características del empleo, enfatizado especialmente la dinámica operada en el período considerado y su relación con el comportamiento macroeconómico general del país, así como los principales aspectos que pueden describir los principales

rasgos de la estructura ocupacional pre y post recesión. Finalmente, se aborda el tema del desempleo como central a la hora de cuantificar y describir el comportamiento del mercado laboral.

3. LA ACTIVIDAD Y LA FUERZA DE TRABAJO

De acuerdo a los datos de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística (INE) y las expansiones de población en base a las proyecciones elaboradas por el mismo organismo, la fuerza de trabajo del país urbano era de 1:227.500 personas en 1998 y de 1:219.700 en 1999, es decir que la oferta laboral se contrajo durante el bienio debido a la baja en la tasa de actividad del Interior urbano, que del 59% pasa al 57%, lo que se traduce en 12.100 personas menos en la actividad económica en dicho ámbito geográfico (Cuadro 1). Este fenómeno es importante para explicar la razón por la cual las cifras de desempleo no fueron mayores, dadas las adversas condicionantes de la economía ya señaladas.

Las tasas de actividad, indicadoras de la evolución de la oferta laboral, se vieron poco alteradas en Montevideo (aunque se da un aumento de un punto porcentual en las mujeres y un descenso de un punto en los hombres), mientras que en el Interior urbano, se da un descenso de 2 puntos porcentuales para ambos sexos (ver Cuadro 2). Este comportamiento del Interior urbano se puede atribuir a un retiro de personas desalentadas por la difícil situación del mercado laboral, con un ajuste bastante rápido ante la retracción de la demanda laboral. Por otra parte, del análisis de las tasas de actividad por grupos de edad se puede concluir que la retracción de la oferta laboral se da principalmente en los grupos de edad más jóvenes (menores de 24 años) y en los grupos de edades avanzadas. De lo anterior surge claro que seguramente los grupos más jóvenes tienden a retraerse de la oferta para invertir más en capital humano o por causas de desaliento ante las altas tasas de desempleo juvenil imperantes.

Si se profundiza en el análisis de las tasas de actividad por niveles de ingreso per cápita del hogar, se puede observar que, tanto en Montevideo como en el Interior urbano, la actividad aumenta en las personas pertenecientes al 20% más pobre de los hogares, disminuyendo o manteniéndose en el resto de la distribución. Ello reafirma la hipótesis de que la retracción de la oferta laboral se da principalmente en los hogares que pueden permitir a sus integrantes más jóvenes continuar con los estudios o que no sigan buscando empleo por ser selectivos en su búsqueda y no encontrar oportunidades convenientes en contextos recesivos donde la demanda por trabajo se contrae. Mientras tanto, la actividad aumenta en los hogares con mayores apremios económicos para reconstituir ingresos perdidos por el aumento del desempleo en el hogar (Cuadro 3).

Del estudio del binomio actividad - niveles educativos, se puede advertir que en el Interior urbano disminuye la actividad para todos los grupos educativos, especialmente en los menos educados (presumiblemente para continuar sus estudios o por desaliento dada la escasez de empleos con bajos requerimientos de calificación). En Montevideo, en cambio, aumenta levemente la actividad para las personas con

niveles de Primaria 4 a 6 años y de educación terciaria (Universidad y otros terciarios) (Cuadro 4).

Cuadro 1
Población en edad de trabajar por área y año según condición de actividad (en miles)

	Montevideo		Interior urbano		País Urbano (1)	
	1998	1999	1998	1999	1998	1999
PEA (2)	680,1	681,3	547,4	538,4	1227,5	1219,7
Ocupados	610,8	601,3	492,9	480,8	1103,7	1082,1
Cesantes	56,8	65,1	44,0	46,2	100,8	111,3
BTPV (3)	12,5	14,9	10,5	11,4	23,0	26,3
Inactivos	423,8	424,2	377,7	404,5	801,5	828,7
PET (4)	1103,9	1105,5	925,1	942,9	2029,0	2048,4

(1) Localidades de 5000 o más habitantes.

(2) Población Económicamente Activa

(3) Buscador de trabajo por primera vez

(4) Población en edad de Trabajar (14 o más años de edad)

Fuente: INE, "Encuesta Continua de Hogares" 1998 y 1999.

Cuadro 2
Tasas de actividad por sexo y área según grupos de edad

	Montevideo			Interior urbano		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Año 1998						
14 a 19	42	28	35	47	30	39
20 a 24	86	75	80	91	67	79
25 a 34	96	79	87	96	68	82
35 a 49	97	79	87	97	68	82
50 a 65	79	46	60	76	41	57
66 y más	17	7	10	14	5	9
Total	74	51	61	73	47	59
Año 1999						
14 a 19	40	27	33	44	25	35
20 a 24	87	76	81	89	62	75
25 a 34	96	80	88	96	68	81
35 a 49	97	79	87	96	69	82
50 a 65	79	48	61	76	40	57
66 y más	15	6	10	12	5	7
Total	73	52	61	71	45	57

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE.

Cuadro 3

Tasas de actividad por sexo y área según quintiles de ingreso per cápita del hogar (1)

	Montevideo			Interior urbano		
Año 1998	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
20% más pobre	76	50	62	77	42	58
Quintil 2	72	51	61	74	47	60
Quintil 3	73	51	61	69	47	58
Quintil 4	72	52	61	72	49	60
20% más rico	74	52	62	75	50	61
Total	74	51	61	73	47	59
Año 1999						
20% más pobre	77	52	63	77	43	59
Quintil 2	72	51	61	73	45	59
Quintil 3	72	51	60	68	45	56
Quintil 4	70	51	60	66	44	54
20% más rico	73	52	62	69	48	57
Total	73	51	61	71	45	57

(1) No incluye al servicio doméstico con cama.

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE.

Cuadro 4
Tasas de actividad por área y grupos de edad según niveles educativos

	Montevideo							Interior urbano						
	14 a 19	20 a 24	25 a 34	35 a 49	50 a 65	66 y más	Total	14 a 19	20 a 24	25 a 34	35 a 49	50 a 65	66 y más	Total
Año 1998														
Sin instrucción	9	33	37	47	40	6	20	0	54	15	38	37	7	16
Primaria 1 a 3 años	28	39	40	77	54	8	30	26	46	51	68	48	7	29
Primaria 4 a 6 años	53	80	78	79	54	8	47	58	77	76	76	57	10	57
Secundaria Básico	33	84	84	87	57	13	62	36	83	78	82	58	11	62
Secundaria Bachillerato	28	90	90	88	62	13	68	30	87	86	87	62	18	69
Enseñanza técnica	55	88	91	91	71	20	78	48	84	89	88	75	12	76
Terciaria	29	66	92	95	72	18	76	14	56	89	94	64	7	71
Total	36	80	87	87	60	10	61	39	79	82	82	57	9	59
Año 1999														
Sin instrucción	0	0	29	47	49	4	16	9	0	42	44	43	4	16
Primaria 1 a 3 años	11	53	55	72	51	9	30	27	41	42	74	49	7	27
Primaria 4 a 6 años	52	79	79	81	56	8	48	57	75	75	76	56	7	54
Secundaria Básico	28	88	87	83	59	12	61	29	82	82	80	55	12	60
Secundaria Bachillerato	29	89	90	88	63	12	67	26	81	87	85	66	17	67
Enseñanza técnica	54	89	92	91	70	12	78	48	83	87	87	74	14	75
Terciaria	33	69	92	95	74	17	77	25	48	88	94	59	5	69
Total	33	81	88	87	61	10	61	35	75	81	82	57	7	57

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE.

¿Qué características tiene la fuerza laboral dél Uruguay urbano si se analizan sus niveles educativos y sus características demográficas? En primer término, la Encuesta Continua de Hogares brinda información sobre los niveles educativos y años alcanzados en los mismos pero no el grado de calificación para el trabajo. Sin embargo se puede estudiar esta característica usando las anteriores dimensiones como variables aproximadas. Es de señalar que los datos de composición de la fuerza de trabajo por educación son evidentemente estables a lo largo del bienio estudiado.

Si se admite que los niveles educativos mínimos para la obtención de un empleo moderno o participante de las nuevas reglas económicas son de por lo menos 9 años de escolaridad, se observa que Montevideo se encuentra en mejores condiciones que el resto del país y que todavía existe un sector de la fuerza laboral que no cuenta con niveles mínimos para empleos de los sectores emergentes de la estructura económica que abandona la clásica empresa industrial manufacturera en beneficio de los sectores terciarios basados en servicios y comercio (Cuadro 5). Así, se advierte que el 39% la PEA de Montevideo y aproximadamente el 53% de la del Interior urbano no tienen más de 9 años de escolaridad. Por otra parte, si a estos porcentajes se les agrega aquellos integrantes de la fuerza laboral, que tienen únicamente nivel de Educación Técnica (U.T.U), los mismos suben al 51% y 68% en Montevideo y el Interior, respectivamente.

Cuadro 5
Estructura de la Población Económicamente Activa por sexo y área según nivel educativo

	Montevideo			Interior urbano		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Año 1998						
Sin instrucción	0,3	0,4	0,3	0,7	0,6	0,6
Primaria 1 a 3 años	2,6	2,5	2,6	6,6	3,7	5,4
Primaria 4 a 6 años	22,7	19,2	21,1	33,5	27,7	31,1
Secundaria Básico	16,1	13,6	15,0	16,3	16,3	16,3
Secundaria Bachillerato	23,6	27,6	25,5	17,9	27,2	21,8
Enseñanza técnica	16,3	8,4	12,6	18,6	9,7	14,9
Terciaria	18,2	28,1	22,7	6,3	14,7	9,8
Otro	0,1	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Año 1999						
Sin instrucción	0,3	0,2	0,2	0,9	0,4	0,7
Primaria 1 a 3 años	2,7	2,5	2,6	6,3	4,1	5,4
Primaria 4 a 6 años	23,1	19,9	21,6	33,2	27,7	30,9
Secundaria Básico	15,7	13,3	14,6	16,4	16,0	16,2
Secundaria Bachillerato	23,5	28,2	25,6	18,1	27,7	22,1
Enseñanza técnica	16,1	8,2	12,4	19,3	10,0	15,4
Terciaria	18,6	27,5	22,8	5,8	13,9	9,2
Otro	0,0	0,2	0,1	0,0	0,3	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE.

La PEA femenina es claramente más educada tanto en Montevideo como en el Interior urbano, aunque es en la capital del país donde se evidencia mayor diferencia: en 1998, 42% de los hombres y 56% de las mujeres tienen más de 9 años de educación. En el Interior urbano, el porcentaje baja al 24% y 42% para hombres y mujeres respectivamente. Durante 1999 cae la cantidad relativa de fuerza laboral con educación terciaria, tanto en Montevideo como en el Interior, alimentando una vez más la hipótesis de que existe una deserción calificada sesgada hacia mayores niveles de calificación y hogares de mayores ingresos los que, ante una recesión, reaccionan retirándose del mercado laboral expectantes a mejores oportunidades y aprovechando el tiempo en aumentar su calificación.

4. LAS CARACTERÍSTICAS DEL EMPLEO EN EL BIENIO

Durante 1998 el empleo del país urbano ascendió a 1:103.700 personas correspondiendo el 55% a Montevideo. Durante el año 1999, el número de ocupados disminuye a 1:082.100, es decir, 21.600 ocupados menos. La tasa de empleo, entendiéndose este porcentaje como el cociente entre los ocupados y la población en edad de trabajar, disminuye en un punto porcentual en Montevideo y en 2 puntos en el Interior. La tasa de empleo en Montevideo muestra descensos en todos los grupos de edad excepto en el grupo de entre 50 y 65 años, donde aumenta un punto porcentual. En el Interior urbano, el empleo desciende en todos los grupos y en el grupo de edad recién citado se observa estabilidad en el bienio (Cuadro 6).

Es particularmente notorio el descenso en el empleo masculino: en el Interior el mismo baja 3 puntos porcentuales. Al analizar este indicador por niveles de ingreso per cápita del hogar se manifiesta que el descenso es casi generalizado en todos los niveles, aunque se advierte que la quinta parte de los hogares más ricos de la Capital logran mantener las tasas de empleo de 1998, mientras que lo mismo sucede en el 20% más pobre del Interior urbano (Cuadro 7). En lo que a niveles de calificación se refiere, las tasas de empleo disminuyen en forma pareja para todos los niveles aunque es de destacar que no de la misma celeridad. Por otra parte, es de destacar que la tasa de empleo se mantiene en los niveles de educación terciaria y de educación Primaria (4 a 6 años) en Montevideo, mientras que en el Interior se muestran descensos en todos los niveles educativos (Cuadro 8).

Cuadro 6

Tasas de empleo por área y sexo según grupos de edad

	Montevideo			Interior urbano		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Año 1998						
14 a 19	28	17	23	35	18	27
20 a 24	72	57	64	80	50	65
25 a 34	91	70	80	91	61	75
35 a 49	93	71	82	93	63	77
50 a 65	76	43	57	73	38	54
66 y más	17	6	10	14	5	9
Total	68	45	55	68	40	53
Año 1999						
14 a 19	26	14	20	31	15	23
20 a 24	71	54	63	76	47	62
25 a 34	89	69	79	90	58	74
35 a 49	93	70	81	93	62	76
50 a 65	75	44	58	72	38	54
66 y más	14	6	9	11	5	7
Total	66	44	54	65	39	51

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE.

Cuadro 7

Tasas de empleo por área y sexo según quintiles de ingreso per cápita del hogar (1)

	Montevideo			Interior urbano		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Año 1998						
20% más pobre	65	37	50	68	31	48
Quintil 2	66	43	54	67	39	52
Quintil 3	67	47	56	65	42	53
Quintil 4	69	49	57	69	45	56
20% más rico	72	51	60	73	47	59
Total	68	45	55	68	40	53
Año 1999						
20% más pobre	64	36	49	67	31	48
Quintil 2	65	42	53	65	37	50
Quintil 3	67	45	55	63	40	51
Quintil 4	66	48	56	63	42	51
20% más rico	72	50	60	67	46	55
Total	66	44	54	65	38	51

(1) No incluye al servicio doméstico con cama.

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE.

Cuadro 8

Tasas de empleo por área y grupos de edad según niveles educativos

	Montevideo							Interior urbano						
	14 a 19	20 a 24	25 a 34	35 a 49	50 a 65	66 y más	Total	14 a 19	20 a 24	25 a 34	35 a 49	50 a 65	66 y más	Total
Año 1998														
Sin instrucción	9	33	25	40	38	6	18	0	29	15	38	36	6	15
Primaria 1 a 3 años	17	30	34	69	51	8	28	23	43	41	61	44	7	27
Primaria 4 a 6 años	36	61	68	73	52	8	42	40	66	68	71	54	9	51
Secundaria Básico	21	68	75	79	53	13	53	24	69	71	76	54	11	54
Secundaria Bachillerato	17	75	83	82	59	13	60	21	71	79	83	59	17	62
Enseñanza técnica	34	73	84	84	68	20	70	34	70	82	84	72	12	68
Terciaria	18	49	88	92	70	18	71	8	41	85	92	63	7	67
Total	23	64	80	82	57	10	55	27	65	75	77	54	9	53
Año 1999														
Sin instrucción	0	0	16	47	40	4	14	9	0	25	44	42	4	15
Primaria 1 a 3 años	7	27	47	65	48	8	27	20	33	39	70	45	7	26
Primaria 4 a 6 años	32	60	66	72	52	7	42	39	64	65	70	52	7	49
Secundaria Básico	16	65	76	76	52	11	51	19	68	72	73	51	11	52
Secundaria Bachillerato	18	72	81	80	60	12	59	18	65	80	79	63	16	59
Enseñanza técnica	33	69	82	84	66	12	68	31	71	81	83	69	14	67
Terciaria	16	52	85	93	73	16	71	14	34	83	93	58	4	64
Total	20	63	79	81	58	9	54	23	62	74	76	54	7	51

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE.

Es interesante un análisis más profundo de la fuerza de trabajo ocupada del país urbano, puesto que pone de manifiesto los cambios en la estructura ocupacional que está llevando a cabo la economía de Uruguay. En particular, en un momento de recesión, es relevante observar cómo impactan las condicionantes macroeconómicas, particularmente a través de la actividad económica vinculada a bienes comercializables con el exterior, así como un contexto de retroceso en la demanda interna del país.

Como ya se señalara anteriormente, durante el año 1999 se produce un shock recesivo en la actividad productiva del país, lo que se traduce especialmente en un descenso de la industria manufacturera del 8.4%. En especial, los sectores vinculados a la exportación como Textiles, Vestimenta y Cuero, Industria Química, Productos metálicos, Maquinarias y Equipos y Minerales no metálicos son los más afectados. La rama de la Electricidad, Gas y Agua disminuye 3,1% en su actividad a causa de la prolongada sequía por la que atraviesa el país durante 1999. Comercio, hoteles y Restaurantes se contrae un 4,6% principalmente debido a la caída en el turismo internacional, a la vez que existió una menor disponibilidad de bienes importados para su comercialización. La Construcción es, junto a Transporte y Comunicaciones, una rama que muestra expansión (2,6% y 3,5% respectivamente). El aumento en esta rama se atribuye a la política de inversión pública llevada a cabo a nivel oficial, con aumentos en la construcción por parte del Banco Hipotecario del Uruguay, la torre de las comunicaciones de ANTEL y el comportamiento expansivo en obras por parte del Ministerio de Transporte y Obras Públicas y la Intendencia Municipal de Montevideo. El Transporte muestra crecimiento principalmente por el aumento de pasajeros y aéreo y no por transporte de carga. Finalmente, las Comunicaciones aumentan por la dinámica de los servicios de telefonía y la actividad de los correos.

En primer lugar es importante señalar que las características del empleo que logra mantenerse en 1999 en relación al año anterior se encuentran lógicamente vinculadas a lo anteriormente ilustrado. Sin embargo, se muestran diferencias entre Montevideo y el Interior urbano, en cuanto a la creación y destrucción de empleos. En primer término, en Montevideo, la Construcción aumenta en 4100 puestos y los Establecimientos Financieros y servicios relacionados lo hace en 1400, mientras que los Servicios comunales y personales aumentan también aproximadamente 1400 personas. En el Interior urbano, por su parte, la Industria Manufacturera emplea 4100 personas más que en 1998, mientras que la Construcción lo hace en casi 3500 y el Transporte y Comunicaciones aumenta en 1600 personas. Sin embargo los decrecimientos en todas las otras ramas llevan a la contracción global del empleo. Son importantes los descensos de la industria manufacturera de Montevideo, con 10.400 ocupados menos, de la rama del Comercio, restaurantes y hoteles que destruye 4200 empleos y del Transporte y Comunicaciones que ve disminuir 2400 personas (Cuadro 9).

La estructura del empleo que sobreviene a la recesión muestra un proceso de descenso en el porcentaje de ocupados en las manufacturas en Montevideo (de un 17,3% del empleo en 1998 a un 15,9% en 1999) y un aumento en la PEA ocupada en servicios y Construcción (Cuadro 10). En el Interior urbano el proceso es diferente: aumenta el porcentaje ocupado en industria manufacturera en más de un punto porcentual y levemente la rama de la Construcción, mientras que desciende el porcentaje ocupado en Servicios en general.

Cuadro 9

Aumentos y disminuciones en personas ocupadas por área y sexo según rama de actividad

1999 en relación a 1998

	Montevideo			Interior urbano			País Urbano		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Agricultura, Silv, pesca.	450	-437	-103	-971	-810	-1652	-521	-1247	-1755
Minas y Canteras	117	-48	63	-8	-104	-105	109	-152	-42
Industria Manufacturera	-6207	-3869	-10400	3024	1026	4160	-3183	-2843	-6240
Electricidad, gas y agua	198	488	667	-1077	75	-987	-879	563	-320
Construcción	4436	348	4115	3064	113	3476	7500	461	7592
Comercio, restaurantes, etc.	-2069	-1894	-4119	-4925	-650	-5643	-6994	-2543	-9762
Transporte, almacen. y com.	-1913	38	-2386	-622	2157	1608	-2536	2195	-778
Establ. financieros y servs.	1768	-360	1400	-1348	815	-540	420	455	861
Servicios comunales y pers.	-2209	1634	1232	-3436	-8522	-12417	-5645	-6889	-11184
Total	-5429	-4101	-9530	-6299	-5900	-12099	-11728	-10001	-21629

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE.

Cuadro 10

PEA ocupada por área y sexo según rama de actividad

	Montevideo			Interior urbano		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Año 1998						
Agricultura, Silv, pesca.	2,3	0,8	1,6	9,3	2,3	6,5
Minas y Canteras	0,1	0,0	0,0	0,4	0,1	0,3
Industria Manufacturera	19,7	14,3	17,3	16,8	11,8	14,8
Electricidad, gas y agua	1,0	0,6	0,8	1,6	0,4	1,1
Construcción	9,7	0,4	5,5	15,9	0,3	9,6
Comercio, restaurantes, etc.	21,2	18,9	20,2	19,0	22,5	20,4
Transporte, almacen. y com.	11,1	2,6	7,3	6,7	1,6	4,7
Establ. financieros y servs.	8,4	9,0	8,7	3,9	3,6	3,8
Servicios comunales y pers.	26,4	53,5	38,5	26,4	57,4	38,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Año 1999						
Agricultura, Silv, pesca.	2,4	0,6	1,6	9,2	2,0	6,3
Minas y Canteras	0,1	0,0	0,1	0,4	0,0	0,2
Industria Manufacturera	18,2	13,0	15,9	18,2	12,7	16,0
Electricidad, gas y agua	1,1	0,8	1,0	1,3	0,5	1,0
Construcción	11,2	0,5	6,4	17,3	0,4	10,5
Comercio, restaurantes, etc.	21,0	18,5	19,8	17,7	22,8	19,7
Transporte, almacen y com.	10,8	2,6	7,1	6,7	2,7	5,1
Establ. financieros y servs.	9,1	9,0	9,0	3,6	4,1	3,8
Servicios comunales y pers.	26,1	55,0	39,1	25,8	54,8	37,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE.

Si se analiza la estructura del empleo por tipo de ocupación, se advierte una estabilidad no llamativa, dado lo corto del lapso estudiado. No obstante, se advierte que aumentan porcentualmente los trabajadores en servicios personales (especialmente mujeres) en Montevideo, mientras que en el Interior urbano, se da un aumento en los artesanos y operarios textiles, de la madera y afines, así como de los obreros y jornaleros no especificados, en general asociados a industrias manufactureras. Se da un descenso en el porcentaje de Profesionales, técnicos y afines, especialmente en las mujeres, lo que de nuevo pone en relieve que el retiro de mujeres con niveles de calificación medios y altos, generalmente provenientes de sectores medios y altos de ingresos se da a instancias de no existir oportunidades de empleo atrayentes.

Es interesante estudiar las características del empleo en términos de categoría de la ocupación, con el fin de analizar, en la medida de lo posible, la calidad del empleo en general. Al respecto, es de señalar que, de nuevo, Montevideo e Interior muestran características diferenciales. En la Capital, se produce un aumento porcentual de

asalariados privados, que de un 57,6% del empleo en 1998, pasan a representar el 59% de los ocupados en 1999. Allí, también se da una leve caída del porcentaje de la categoría "Patrones". En el Interior urbano, por su parte, aumentan porcentualmente los asalariados públicos -principalmente por las contrataciones de los Gobiernos departamentales y la participación del cuenta propismo (tanto con o sin local) en el total de los ocupados.

El hallazgo anterior alienta el estudio de la calidad de los empleos y por ello se realizó un análisis de la precariedad de los mismos utilizando la caracterización que el INE realiza al respecto. La definición de precariedad abarca a los asalariados del sector privado que no están protegidos por el sistema de seguridad social (cobertura por DISSE o similares) o que se encuentra buscando otro trabajo para sustituir el actual en razón de que el mismo es poco estable, o se encuentra ocupado como trabajador familiar no remunerado[1].

En lo que hace a la calidad del empleo, se advierte que el descenso de los ocupados se da tanto en los empleos precarios como en los no precarios. Únicamente se produce un aumento en la creación de empleos no precarios femeninos en el Interior urbano (1775 ocupadas), lo que constituye un aspecto positivo. Mientras en Montevideo, sólo la cuarta parte de la caída del empleo se produjo por pérdidas en empleos precarios, en el Interior urbano ese porcentaje sube al 84% del total de pérdidas de empleo. Se puede concluir por tanto que la recesión afectó a empleos de buena calidad principalmente en la Capital, mientras que en el Interior urbano, en 1999, disminuyen 10270 empleos precarios y únicamente 1830 no precarios, en relación al año anterior, por lo que la incidencia del contexto se hizo notar mayoritariamente en los empleos de baja calidad. En los hombres ocupados de la Capital, sin embargo, la pérdida de empleo se debió casi enteramente a pérdidas en empleos formales o no precarios, mientras que en el Interior, la mitad de la pérdida se puede atribuir a empleos no precarios (Cuadros 11 y 12).

En el año 1999, al realizar una caracterización de la ocupación del país urbano en cuanto a su precariedad, se advierte que en Montevideo, poco más de la quinta parte del empleo se puede calificar de precario, mientras en el Interior es más de la cuarta parte. En la Capital, más de uno de cada cuatro empleos precarios se podía atribuir a empleos de jóvenes menores de 25 años, mientras que en el Interior, ese porcentaje era bastante más elevado: uno de cada tres. La precariedad en la inserción laboral se encuentra altamente correlacionada con los niveles de ingreso per cápita del hogar: la mayoría se encuentra en los quintiles más pobres de la distribución. En Montevideo, el 59% de la precariedad se concentra en el 40% más pobre de los hogares, mientras que en el Interior, ese porcentaje alcanza al 61%, lo que pone de manifiesto la alta relación entre desprotección y mala calidad de los empleos con niveles de ingreso. Ello resalta la importancia de la red de apoyo y del entorno del activo a la hora de encontrar los empleos de mejor calidad. Las familias de mayores ingresos logran más información y mejores conexiones para conseguir un empleo de calidad, mientras que los hogares de bajos ingresos que no cuentan con ese "capital social" son los que explican la mayor cantidad de empleos sin protección. No se cuenta en el país con información sobre el tipo de contratación que se mantiene con el

[1] Véase INE, "Encuesta Continua de Hogares: Principales Resultados, 1998".

empleador, en el caso de asalariados, pero es dable esperar que la precariedad se encuentre relacionada a formas de trabajo sin contrato, quizá temporal, siendo el primero en sufrir las consecuencias de las recesiones, puesto que la ausencia de costos de salida hacen de ella una herramienta útil y barata como variable de ajuste para la demanda.

Cuadro 11
PEA ocupada por área y tipo de empleo según sexo

	Montevideo			Interior urbano		
	No precario	Precario	Total	No precario	Precario	Total
Año 1998						
Hombre	275347	61851	337198	224720	70587	295308
Mujer	204495	69106	273602	131447	66145	197592
Total	479842	130958	610800	356168	136732	492900
Hombre	57,4	47,2	55,2	63,1	51,6	59,9
Mujer	42,6	52,8	44,8	36,9	48,4	40,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
% sobre total						
Hombre	45,1	10,1	55,2	45,6	14,3	59,9
Mujer	33,5	11,3	44,8	26,7	13,4	40,1
Total	78,6	21,4	100,0	72,3	27,7	100,0
Año 1999						
Hombre	268781	61845	330626	221115	67355	288470
Mujer	204013	66661	270674	133222	59108	192330
Total	472795	128505	601300	354337	126463	480800
Hombre	56,8	48,1	55,0	62,4	53,3	60,0
Mujer	43,2	51,9	45,0	37,6	46,7	40,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
% sobre total						
Hombre	44,7	10,3	55,0	46,0	14,0	60,0
Mujer	33,9	11,1	45,0	27,7	12,3	40,0
Total	78,6	21,4	100,0	73,7	26,3	100,0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE.

Cuadro 12
Cambios en la ocupación según área y tipo de empleo según sexo
1999 en relación a 1998

	Montevideo			Interior urbano		
	No precario	Precario	Total	No precario	Precario	Total
Hombre	-6566	-.-	-6572	-3605	-3232	-6838
Mujer	-482	-2445	-2928	1775	-7037	-5262
Total	-7048	-2452	-9500	-1831	-10269	-12100

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE.

Al analizar los niveles de formación, se advierte, sin embargo, que más de un 17% de la precariedad de Montevideo son ocupados con niveles terciarios de educación. En el Interior urbano el panorama es muy diferente: sólo un 5% de terciarios constituyeron en 1999 los ocupados precarios.

¿Cambió la naturaleza de la precariedad durante el bienio? Es de destacar que en Montevideo, el porcentaje de ocupados en empleos precarios se mantiene constante, mientras que en el Interior urbano el porcentaje desciende un punto porcentual. Previo a la recesión, la precariedad era levemente más joven pero mantenía similares características a las ya señaladas más arriba.

La calificación de la fuerza de trabajo ocupada obviamente muestra estabilidad en el bienio y no se ven cambios dramáticos en términos porcentuales, aun cuando existió un descenso en el empleo en todo el país. Aproximadamente un 49% de la ocupación de Montevideo tiene más de 9 años de educación, mientras que en el Interior urbano ese porcentaje es menor: un 32%. Los niveles de calificación por grupos de edades ponen en relieve que las cohortes entrantes obviamente cuentan con un mayor número de años de educación que las mayores.

5. EL DESEMPLEO EN ASCENSO

La principal característica del período estudiado es el crecimiento verificado en las tasas de desempleo abierto, tanto de Montevideo, como del Interior urbano. En 1999 se produce un aumento en el volumen de desempleo de 13.800 personas, alcanzando los 137.600 desocupados en las áreas urbanas de Uruguay. De ellos, la mayoría (111.300), eran cesantes, es decir trabajadores que perdieron su empleo o que estaban en seguro de paro, mientras que 26.300 eran entrantes, es decir buscadores de primer trabajo. El principal componente del desempleo fue efectivamente la cesantía. En lo relacionado a la distribución geográfica de los desempleados, 80.000 desempleados estaban en la capital, mientras que 31.300 vivían en el Interior urbano.

A. Características generales.

La tasa de desempleo abierto de Montevideo es la que durante el período considerado aumenta en mayor medida: dos puntos porcentuales, alcanzando en 1999 al 12% de la fuerza de trabajo, guarismo que no se alcanzaba desde 1996. En el Interior urbano, por su parte, la tasa se incrementa un punto llegando al 11%. El incremento se da en todos los tramos de edad, alcanzando tasas muy altas para la fuerza laboral de menos de 25 años de edad (Cuadro 13)[2]. Por otra parte, analizando la incidencia del desempleo por quintiles de ingreso per cápita se advierte que el comportamiento es dispar por quintil,

[2] Es de señalar el carácter observado en general en los países de la región y de otras realidades donde la tasa de desempleo de los jóvenes se agudiza con rapidez en contextos recesivos y tarda en descender en períodos de bonanza económica (véase "Youth Employment and Joblessness in Advanced Countries", Blanchflower, D y R. Freeman, NBER, 2000)

aunque se verifican tasas muy altas afectando al 40% más pobre de los hogares. En Montevideo la tasa del quintil más pobre es del 22% en 1999 y en el Interior urbano el porcentaje de desocupados sobre PEA era del 18% en el mismo período. En el 20% más rico la tasa de desempleo era del 4% en Montevideo y 3% en el Interior urbano (Cuadro 14).

Cuadro 13

Tasas de desempleo por área y sexo según grupos de edad

	Montevideo			Interior urbano		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Año 1998						
14 a 19	33	42	37	27	39	32
20 a 24	17	24	20	12	25	18
25 a 34	6	11	8	6	11	8
35 a 49	4	10	7	3	8	6
50 a 65	4	6	5	5	7	5
66 y más	3	4	3	3	5	3
Total	8	13	10	7	13	10
Año 1999						
14 a 19	35	47	40	28	42	33
20 a 24	18	28	23	14	24	18
25 a 34	8	13	11	6	14	9
35 a 49	4	11	8	3	11	7
50 a 65	5	8	6	6	7	6
66 y más	7	4	6	5	-.-	3
Total	9	15	12	8	14	11

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE.

Cuadro 14
Tasas de desempleo por área y sexo según quintiles de ingreso per cápita del hogar (1)

	Montevideo			Interior urbano		
Año 1998	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
20% más pobre	14	27	20	12	27	17
Quintil 2	8	15	12	10	16	12
Quintil 3	7	7	7	6	10	8
Quintil 4	4	6	5	4	8	6
20% más rico	3	5	4	2	4	3
Total	8	13	10	7	13	10
Año 1999						
20% más pobre	17	30	23	12	27	18
Quintil 2	10	17	13	10	19	14
Quintil 3	7	12	9	6	10	8
Quintil 4	6	7	6	6	5	6
20% más rico	2	4	3	2	5	4
Total	9	15	12	8	14	11

(1) No incluye al servicio doméstico con cama.
Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE.

El incremento de las tasas de desempleo se observa para todos los niveles educativos de la estructura ocupacional, excepto en los desocupados menos calificados (menos de 4 años de educación) del Interior, los que fueron captados por las pocas ramas que mostraron dinamismo en el período en ese ámbito geográfico: Construcción e Industria manufacturera (Cuadros 15 y 16).

En 1999, la mitad del desempleo global del país urbano se concentraba en personas con menos de 10 años de escolaridad, mientras que únicamente el 11% del total de desempleo tenía niveles terciarios. En Montevideo, no obstante, al tratarse de una fuerza de trabajo con mayor escolaridad, la estructura del desempleo por educación muestra que más de la cuarta parte está explicado por personas que tenían un nivel de secundaria segundo ciclo y casi un 15% por personas con niveles terciarios de educación: el porcentaje de personas desocupadas con menos de 10 años de escolaridad desciende al 46%.

Por otra parte, un 57% del desempleo total del país urbano se explica por mujeres, siendo especialmente importante el peso de mujeres con niveles de educación secundaria, ya que más de la cuarta parte del total del desempleo se concentra en este grupo para ambos años considerados en este análisis (Cuadro 17).

En lo que tiene relación a la duración del desempleo, se sabe que este indicador es muy relevante a los efectos de caracterizar la gravedad del fenómeno. No obstante, al no contar con estudios de paneles es difícil realizar una estimación

completa y suficiente del tiempo de duración, ya que la captación de este dato se realiza en forma incompleta[3]. No obstante, se puede advertir que en el Interior urbano el período de búsqueda se ve aumentado en 3 semanas adicionales, mientras que en Montevideo disminuye dos, lo que pone de manifiesto que el impacto de la recesión lleva a dificultar la búsqueda en forma diferencial para ambos ámbitos geográficos.

El desempleo está compuesto por los llamados "desocupados propiamente dichos" (DPD), las personas que están en seguro de paro y los entrantes al mercado que buscan trabajo por primera vez (BTPV). El primer componente explica mayoritariamente el desempleo pero en el bienio considerado pierde importancia relativa tanto en Montevideo como en el Interior urbano. En la capital, el porcentaje de DPD en el total del empleo pasa del 76.4% al 75.7%, mientras que en el Interior urbano, la participación cae del 78% al 76,5%. En el primer caso el descenso del porcentual se da a favor de un aumento de los entrantes principalmente de los integrantes de los hogares más pobres (quintil 1) y de los de los quintiles más ricos (quintiles 4 y 5). En el caso del Interior urbano se aprecia un aumento porcentual de los desempleados en el seguro de paro (del 2,7% del desempleo pasan al 3,9%), manteniéndose cierta constancia en la participación de entrantes al desempleo global.

[3] La Encuesta Continua de Hogares del INE pregunta a los desempleados por el tiempo que hace que está buscando empleo, lo que implica que todos los datos contenidos en el indicador serán "censurados por derecha", utilizando una expresión de la econometría de los modelos de duración. Ello implica que la estimación de promedio utilizada es una estimación sesgada y no consistente desde el punto de vista estadístico. Igualmente es un indicador con estas limitaciones y su dinámica es muchas veces utilizada y puede ser útil para caracterizar el fenómeno, aunque se debe estar alerta sobre la limitación del estimador.

Cuadro 15

Tasas de desempleo por área y grupos de edad según niveles educativos

	Montevideo							Interior urbano						
	14 a 19	20 a 24	25 a 34	35 a 49	50 a 65	66 y más	Total	14 a 19	20 a 24	25 a 34	35 a 49	50 a 65	66 y más	Total
Año 1998														
Sin instrucción	-.-	-.-	33	14	5	12	9	-.-	-.-	0	0	5	4	4
Primaria 1 a 3 años	38	22	15	9	6	7	9	13	8	20	10	8	6	9
Primaria 4 a 6 años	32	24	13	9	5	4	10	31	15	9	7	6	2	9
Secundaria Básico	37	20	11	9	6	0	15	34	17	8	7	6	0	14
Secundaria Bachillerato	39	17	9	7	5	2	11	31	18	8	5	4	2	10
Enseñanza técnica	38	17	8	7	4	3	11	30	17	8	5	4	0	10
Terciaria	36	25	5	3	2	0	7	47	27	4	2	2	6	6
Total	37	20	8	7	5	3	10		18	8	6	5	3	10
Año 1999														
Sin instrucción	-.-	-.-	43	0	18	0	12	0	-.-	-.-	0	2	0	4
Primaria 1 a 3 años	34	50	14	10	6	7	10	28	17	6	5	7	3	7
Primaria 4 a 6 años	37	24	16	11	7	6	12	32	15	13	9	7	3	11
Secundaria Básico	42	26	13	9	11	6	17	34	17	12	8	7	5	14
Secundaria Bachillerato	38	19	10	8	5	6	12	29	20	8	7	5	4	11
Enseñanza técnica	39	22	11	8	6	6	13	36	15	7	5	7	0	11
Terciaria	52	24	7	2	2	4	8	46	30	5	2	2	10	7
Total	40	23	11	8	6	6	12	33	18	9	7	6	3	11

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE.

Cuadro 16

PEA desocupada por área y sexo según niveles educativos

	Montevideo			Interior urbano		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Año 1998						
Sin instrucción	0,3	0,3	0,3	0,5	0,1	0,3
Primaria 1 a 3 años	2,9	1,7	2,2	7,1	3,1	4,9
Primaria 4 a 6 años	21,6	19,9	20,6	30,8	26,9	28,6
Secundaria Básico	23,6	20,7	21,9	22,8	21,8	22,3
Secundaria Bachillerato	25,1	28,7	27,2	15,8	28,0	22,6
Enseñanza técnica	15,2	11,5	13,1	20,3	11,8	15,5
Terciaria	11,2	17,2	14,6	2,7	8,1	5,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Año 1999						
Sin instrucción	0,3	0,2	0,2	0,6	0,0	0,3
Primaria 1 a 3 años	2,4	2,0	2,2	4,6	2,2	3,3
Primaria 4 a 6 años	24,9	20,7	22,5	31,7	29,9	30,7
Secundaria Básico	22,0	20,8	21,3	19,4	22,5	21,1
Secundaria Bachillerato	22,5	28,3	25,9	17,7	26,1	22,4
Enseñanza técnica	16,4	10,7	13,1	21,7	11,6	16,0
Terciaria	11,5	17,2	14,8	4,1	7,2	5,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE.

Cuadro 17

PEA desocupada por sexo según área y tipo de desocupación

	1998			1999		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Montevideo						
DPD (1)	41,8	58,2	100,0	41,6	58,4	100,0
Seguro de Paro	50,9	49,1	100,0	53,5	46,5	100,0
BTPV (1)	43,4	56,6	100,0	39,5	60,5	100,0
Total	42,6	57,4	100,0	41,8	58,2	100,0
Interior urbano						
DPD (1)	44,8	55,2	100,0	45,3	54,7	100,0
Seguro de Paro	63,7	36,3	100,0	50,3	49,7	100,0
BTPV (1)	36,3	63,7	100,0	38,7	61,3	100,0
Total	43,7	56,3	100,0	44,2	55,8	100,0

(1) DPD = Desocupado Propiamente Dicho, BTPV = Buscador de trabajo por primera vez

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE

Cuadro 18

PEA desocupada por tipo de desocupación según área y niveles educativos

	1998				1999			
	DPD (1)	Seg. De Paro	BTPV (1)	Total	DPD (1)	Seg. De Paro	BTPV (1)	Total
Montevideo								
Sin instrucción	0,3	1,4	0,0	0,3	0,3	0,0	0,0	0,2
Primaria 1 a 3 años	2,5	0,0	1,6	2,2	2,4	1,2	1,7	2,2
Primaria 4 a 6 años	22,7	21,1	11,9	20,6	24,9	18,8	14,0	22,5
Secundaria Básico	22,3	11,8	23,5	21,9	21,5	19,5	21,2	21,3
Secundaria Bachillerato	27,5	28,9	25,3	27,2	24,9	31,8	28,2	25,9
Enseñanza técnica	11,7	19,7	16,8	13,1	13,2	16,3	11,5	13,1
Terciaria	13,0	17,2	20,9	14,6	12,9	12,4	23,2	14,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Interior urbano								
Sin instrucción	0,3	2,4	0,0	0,3	0,3	0,0	0,0	0,3
Primaria 1 a 3 años	5,4	19,6	0,3	4,9	3,9	2,0	1,2	3,3
Primaria 4 a 6 años	31,1	20,8	19,7	28,6	34,2	29,2	17,2	30,7
Secundaria Básico	21,6	15,4	26,0	22,3	20,3	16,6	25,4	21,1
Secundaria Bachillerato	20,5	24,3	30,9	22,6	21,1	36,5	24,7	22,4
Enseñanza técnica	15,6	15,2	15,1	15,5	15,4	12,1	19,5	16,0
Terciaria	5,3	2,3	7,9	5,8	4,5	3,6	11,5	5,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

(1) DPD = Desocupado Propiamente Dicho, BTPV = Buscador de trabajo por primera vez

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE

Cuadro 19

PEA desocupada por área y tipo de desocupación según grupos de edad

	Montevideo				Interior urbano			
	DPD (1)	Seg.de paro	BTPV (1)	Total	DPD (1)	Seg. de Paro	BTPV (1)	Total
Año 1998								
14 a 19	16,2	5,2	57,0	22,9	21,5	9,5	62,3	29,0
20 a 24	25,0	27,8	31,4	26,3	21,8	16,3	25,5	22,3
25 a 34	21,5	26,4	7,4	19,3	20,8	19,4	6,5	18,0
35 a 49	25,2	29,8	2,5	21,4	23,4	24,6	3,6	19,6
50 a 65	10,9	10,8	1,7	9,3	11,9	21,7	2,1	10,2
66 y más	1,2	0,0	0,0	0,9	0,7	8,6	0,0	0,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Año 1999								
14 a 19	13,0	6,0	52,9	20,2	17,8	8,3	60,4	25,8
20 a 24	24,7	20,8	33,8	26,2	20,2	22,8	24,1	21,1
25 a 34	23,4	30,8	7,0	20,7	22,3	21,7	7,6	19,4
35 a 49	24,3	30,6	5,2	21,0	25,3	30,0	5,9	21,7
50 a 65	12,8	10,6	1,1	10,5	13,7	17,1	2,0	11,5
66 y más	1,7	1,2	0,0	1,4	0,8	0,0	0,0	0,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

(1) DPD= Desocupado Propiamente Dicho, BTPV= Buscador de trabajo por primera vez

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE

Cuadro 20

PEA desocupada por tipo de desocupación según área e ingreso per cápita del hogar (1)

	1998				1999			
	DPD (2)	Seg. de Paro	BTPV (2)	Total	DPD (2)	Seg. de Paro	BTPV (2)	Total
Montevideo								
20% más pobre	48,4	36,7	39,5	46,1	47,9	39,5	44,6	46,8
Quintil 2	23,2	31,9	28,4	24,6	24,0	25,5	24,0	24,0
Quintil 3	13,0	18,2	17,4	14,1	14,9	17,1	15,8	15,2
Quintil 4	9,2	7,9	7,4	8,8	9,0	14,1	10,6	9,6
20% más rico	6,2	5,3	7.2	6,3	4,3	3,8	5,0	4,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Interior urbano								
20% más pobre	41,2	15,4	42,7	40,8	41,8	21,0	43,4	41,3
Quintil 2	28,0	29,8	26,0	27,7	30,7	21,4	26,7	29,6
Quintil 3	14,9	35,9	16,2	15,7	13,4	23,1	17,8	14,6
Quintil 4	10,7	12,2	8,7	10,3	9,3	15,4	6,5	9,0
20% más rico	5,2	6,7	6,3	5,5	4,7	19,2	5,6	5,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

(1) No incluye al servicio doméstico con cama

(2) DPD = Desocupado propiamente dicho, BTPV = Buscador de trabajo por primera vez.

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE

Cuadro 21

PEA desocupada por tipo de desocupación según área e ingreso per cápita del hogar (1)

	1998				1999			
	DPD (2)	Seg. de Paro	BTPV (2)	Total	DPD (2)	Seg. de Paro	BTPV (2)	Total
Montevideo								
20% más pobre	80.1	4.5	15.4	100.0	77.4	4.5	18,1	100.0
Quintil 2	71,9	7.3	20.7	100.0	75.4	5.6	19.0	100.0
Quintil 3	70.5	7.3	22.2	100.0	74.1	6.0	19.9	100.0
Quintil 4	79.9	5.0	15.0	100.0	71.1	7.8	21.0	100.0
20% más rico	74.7	4.8	20,5	100.0	73.6	4,7	21.7	100.0
Total	76.4	5.7	18.0	100.0	75.7	5.3	19.0	100.0
Interior urbano								
20% más pobre	78.8	1.0	20.1	100.0	77.4	2.0	20.6	100.0
Quintil 2	78.9	3.0	18.1	100.0	79.5	2.8	17.7	100.0
Quintil 3	73.8	6.3	19.9	100.0	70.1	6.1	23.8	100.0
Quintil 4	80.5	3.3	16.3	100.0	79.2	6.6	14.2	100.0
20% más rico	74.5	3.3	22.1	100.0	66.3	13.6	20.1	100.0
Total	78.0	2.7	19.2	100.0	76.5	3.9	19.6	100.0

(1) No incluye al servicio doméstico con cama

(2) DPD = Desocupado propiamente dicho, BTPV = Buscador de trabajo por primera vez.

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE

B. La entrada al trabajo

¿Qué características reúnen los buscadores de trabajo por primera vez? En primer lugar, mayoritariamente son jóvenes menores de 25, aunque el porcentaje de este grupo de edad disminuye entre 1998 y 1999, tanto en Montevideo como en el Interior urbano y se observa una entrada tardía al mercado de personas de edades mayores. En 1998, el 88.4% de los buscadores eran menores de 25 años en Montevideo y el 87.8% en el Interior, porcentajes que pasan al 86.7% y 84.5% respectivamente, lo que pone de manifiesto que ante dificultades económicas ciertos grupos de edades no tan jóvenes (generalmente de hogares de menores ingresos) tienden a ofrecerse en el mercado laboral por primera vez. Aproximadamente el 60% de los entrantes son mujeres, tanto en Montevideo como en el Interior, porcentaje que se mantiene constante en el bienio considerado. Es interesante observar los niveles educativos puesto que en Montevideo se da una creciente participación de personas con 10 o más años de educación: mientras en 1998 el 46.2% de los entrantes tenía niveles de bachillerato o terciarios, en 1999 el porcentaje aumenta al 51.4%. El Interior urbano, tradicionalmente con menores niveles de escolaridad que la Capital, muestra -por lo contrario- un movimiento opuesto: del 38.8% en 1998 pasa al 36.2% de personas con niveles altos de educación buscando trabajo por primera vez.

La búsqueda del primer empleo se encuentra vinculada naturalmente a las mejores o peores condiciones que posee la persona -junto al hogar- de encontrar mejores oportunidades de ocupación. El tiempo promedio de búsqueda de los entrantes es más largo que el del resto de los desocupados, tanto en Montevideo como en el Interior urbano. En 1999, el tiempo de búsqueda en el Interior aumenta sustancialmente (7 semanas más de los que tardaba en 1998), lo que pone de manifiesto las dificultades encontradas para ser exitoso en la búsqueda (Cuadros 22 y 23). En Montevideo, por lo contrario, el período de búsqueda se ve reducido en 3 semanas. Si se estudia el tiempo de duración de la búsqueda de los buscadores por primera vez en función de sus niveles de calificación, se puede advertir que los períodos más largos se dan en aquellos que tienen un nivel terciario de educación y, en segundo lugar, los que tienen muy poca calificación.

Muchas veces se atribuye a la selectividad y al hecho de que no siempre un buscador por primera vez se encuentra realmente haciendo gestiones muy activas para conseguir un empleo (se cita a veces al desempleo como un "bien superior", en el sentido de que es un lujo que se pueden dar ciertos integrantes de hogares de altos ingresos expectantes por oportunidades que se ajusten a sus requerimientos). Sin embargo, del análisis de los buscadores de empleo por primera vez a lo largo de la distribución del ingreso se advierte que la gran mayoría de los entrantes provienen de hogares con menores ingresos: casi la mitad de los buscadores de Montevideo en 1999 son integrantes de hogares del 20% más pobre. Si se observa al 40% más pobre de los hogares de 1999 en ellos se concentraba el 70% de los entrantes en toda el área urbana del país, mientras que en 1998 ese porcentaje era levemente inferior aunque significativo. Es por ello viable aventurar la hipótesis de que los entrantes provenientes de hogares de ingresos medios-altos y altos exhiben períodos mucho más breves de búsqueda y por ende no son captados como desempleados en las Encuestas de Hogares.

C. Los cesantes del Seguro de Paro

Los desocupados en Seguro de Paro eran aproximadamente 6500 personas en 1999, cifra levemente superior al volumen que se contabiliza en 1998. Las características principales son su concentración en hogares de bajos ingresos, que en el caso del Interior urbano se extiende hasta niveles medios (tercer quintil), con estructura de edades concentrada en edades medias (20 a 49 años) aunque en el Interior urbano se observa una estructura más sesgada hacia edades mayores.

En cuanto al género, se observa una leve mayoría de hombres por sobre mujeres. Relacionando las calificaciones, la mayoría de los integrantes del seguro de paro tienen menos de 9 años de escolaridad. En particular es interesante notar que en el Interior urbano existe un incremento, en el bienio, en la participación en el seguro de paro por parte de desocupados más calificados, los que pasan de un 27% a un 40% del total.

El tiempo de duración del desempleo de los integrantes del seguro de paro es sustancialmente inferior al que prevalece en la búsqueda del resto de los desocupados, con un promedio de 11 semanas en Montevideo y 9 en el Interior para 1999.

Cuadro 22
Tiempo de duración del desempleo por tipo de desocupación según área y grupos de edad (en semanas)

	1998				1999			
	DPD (1)	Seg.de Paro	BTPV (1)	Total	DPD (1)	Seg.de Paro	BTPV (1)	Total
Montevideo								
14 a 19	20	12	26	23	20	4	22	21
20 a 24	27	10	39	29	24	16	37	27
25 a 34	27	9	49	27	29	9	27	28
35 a 49	37	9	35	35	33	10	51	32
50 a 65	47	14	20	44	35	16	26	34
66 y más	54	-.-	-.-	54	57	-.-	-.-	57
Total	31	10	32	30	29	11	29	28
Interior urbano								
14 a 19	19	8	24	21	21	17	31	25
20 a 24	23	17	36	25	28	8	42	30
25 a 34	27	8	43	28	27	12	57	29
35 a 49	28	10	52	29	34	7	46	33
50 a 65	30	4	21	29	29	2	22	22
66 y más	26	-.-	-.-	22	35	-.-	-.-	35
Total	25	9	29	26	28	9	36	29

(1) DPD = Desocupado propiamente dicho, BTPV = Buscador de trabajo por primera vez.

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE

Cuadro 23
Tiempo de duración del desempleo por tipo de desocupación según área y sexo (en semanas)

	1998				1999			
	DPD (1)	Seg.de Paro	BTPV (1)	Total	DPD (1)	Seg.de Paro	BTPV (1)	Total
Montevideo								
Hombre	31	11	35	30	27	11	26	26
Mujer	31	8	30	30	29	12	31	29
Total	31	10	32	30	29	11	29	28
Interior urbano								
Hombre	22	9	28	22	25	9	28	25
Mujer	28	7	30	28	31	8	41	33
Total	25	9	29	26	28	9	36	29

(1) DPD = Desocupado propiamente dicho, BTPV = Buscador de trabajo por primera vez.
Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE

D. El desempleo según rol familiar

Para considerar el grado de importancia social del desempleo es interesante analizar cómo incide este fenómeno en los integrantes que son jefes de hogar. Al respecto es de notar que, en todas las áreas urbanas del país, el desempleo del jefe de hogar se mantiene estable en torno al 4%. Únicamente en Montevideo, para 1999, se sitúa un punto porcentual por encima.

Sin embargo, las tasas de desempleo son importantes y crecientes para los que no son jefes de los hogares: en Montevideo sube del 15 al 17% y en el Interior urbano, del 15 al 16%. Las tasas de desempleo para los no jefes son similares para ambos sexos y son decrecientes con la edad. Si se consideran únicamente los jefes del hogar se manifiesta una relación muy estrecha entre educación y tasa de desempleo: a mayor escolaridad menor problemas de inserción laboral. Ello no es tan claro en los no jefes, donde operan factores de otro tipo, como la selectividad en la búsqueda de las personas más educadas y la no presión por generación de ingresos.

Cuadro 24
Tasa de desempleo por área según jefatura y sexo

	Montevideo		Interior urbano	
	1998	1999	1998	1999
Jefe de hogar	4	5	4	4
Hombre	3	4	3	3
Mujer	7	8	7	7
No jefe de hogar	15	17	15	16
Hombre	16	17	15	16
Mujer	15	17	15	16

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE

Cuadro 25

Tasa de desempleo por área según jefatura y grupo de edad

	1998		1999	
	Montevideo	Int.urbano	Montevideo	Int.urbano
Jefe	4	4	5	4
14 a 19	26	22	18	0
20 a 24	10	8	13	5
25 a 34	3	4	6	3
35 a 49	4	3	4	3
50 a 65	4	5	5	6
66 y más	2	3	6	4
No jefe	10	15	17	16
14 a 19	37	32	41	34
20 a 24	22	19	24	20
25 a 34	11	10	13	13
35 a 49	10	9	11	11
50 a 65	5	7	9	7
66 y más	6	6	6	0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE

Cuadro 26

Tasa de desempleo por área según jefatura y niveles educativos

	1998		1999	
	Montevideo	Int.urbano	Montevideo	Int.urbano
Jefe				
Sin instrucción	6	4	10	2
Primaria 1 a 3 años	7	6	7	5
Primaria 4 a 6 años	5	5	7	5
Secundaria Básico	5	4	7	3
Secundaria Bachillerato	4	3	5	3
Enseñanza técnica	4	3	4	4
Terciaria	3	2	3	2
Total	4	4	5	4
No jefe				
Sin instrucción	13	5	16	9
Primaria 1 a 3 años	15	15	17	9
Primaria 4 a 6 años	16	14	19	16
Secundaria Básico	21	19	23	21
Secundaria Bachillerato	15	15	17	15
Enseñanza técnica	17	16	20	17
Terciaria	10	8	11	10
Total	15	15	17	16

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE

E. Las características económicas del desempleo

Las tasas de desempleo específicas de los cesantes, es decir de aquellas personas que, habiendo trabajado antes, perdieron su puesto y están buscando actualmente alguno, pueden ser ilustrativas para observar los cambios que se están dando en el panorama laboral de Uruguay en el período considerado, ya que coincide con la irrupción de un proceso recesivo en el país. Ya se ha estudiado el impacto que la recesión de 1999 ha tenido en los niveles de actividad sectorial, los que se traducen obviamente en hechos acaecidos dentro del mercado laboral.

En Montevideo, las tasas específicas de cada rama de actividad aumentan en su casi totalidad, con la excepción de la de Electricidad, gas y agua. El aumento en dos puntos porcentuales de la tasa de desempleo de la Industria manufacturera y del Comercio, restaurantes y hoteles, así como del Transporte, almacenamiento y comunicaciones son los movimientos más significativos. Los principales sectores que concentran la desocupación de la Capital del país son los Servicios comunales, sociales y personales, el Comercio, restaurantes y hoteles y la Industria manufacturera en dicho orden, para ambos años considerados. En este período se advierte una creciente participación de los dos primeros sectores y una estabilidad en el porcentual correspondiente al desempleo en la manufactura (Cuadros 28 y 31).

Más del 60% del desempleo de la rama de Servicios comunales, sociales y personales consiste en personas de entre 25 y 65 años de edad, mientras que en la cesantía del Comercio, restaurantes y hoteles, ese porcentaje era la mitad y en la Industria manufacturera alcanza a más del 70% en 1999.

En el Interior urbano, las tasas de desempleo de la Industria manufacturera, el sector de Electricidad, gas y agua, el de Comercio, restaurantes y hoteles y el Transporte, almacenamiento y comunicaciones no se ven alterados en el período. Por otra parte, la rama de la Construcción ve disminuir su tasa en un punto porcentual. En relación a la Construcción, la Industria manufacturera y la rama del Transporte y comunicaciones ya se han citado los mejores comportamientos relativos que se observan a nivel macroeconómico, lo que se tradujo en el mercado laboral. La principal rama donde se concentra el desempleo en el Interior se encuentra en los Servicios comunales, sociales y personales (más de la tercera parte del total de la cesantía y la mitad de la cesantía femenina), luego el sector de Comercio, restaurantes y hoteles y, en tercer término, la Industria manufacturera. En esta última rama se aprecia un incremento en su participación en los cesantes durante el bienio (15,1% en 1998 y 17,1% del total de cesantes en 1999), aunque en un contexto de estabilidad de la tasa.

En lo que se refiere a la caracterización de las ramas que concentran más cesantía en el Interior se puede afirmar que en los Servicios comunales, sociales y personales, el Comercio, restaurantes y hoteles y la Industria manufacturera, las edades centrales de entre 25 y 65 años concentran el 66%, 50% y 66%, respectivamente.

Del estudio del desempleo específico analizado desde la óptica de la categoría de la ocupación brindan interesantes datos para caracterizar el fenómeno (Cuadros 27 y 30). En Montevideo se observa un crecimiento importante de dos puntos porcentuales para los asalariados privados que alcanzan un 14% en 1999 al considerar a los cesantes. También aumenta la tasa específica de los trabajadores por cuenta propia que tienen local. Se muestran constantes las tasas de los cuenta propia sin local y de los patrones, mientras que desciende la tasa de desempleo de los asalariados del sector público.

La gran mayoría de la cesantía de Montevideo (88%) se concentra en los asalariados privados aunque los trabajadores por cuenta propia con local aumentan su participación en el período. En el caso de la cesantía de las mujeres, los asalariados privados y públicos ocupan la casi totalidad (95%).

En el Interior urbano se observan aumentos en las tasas específicas de los asalariados privados y públicos, cuenta propia con local y patrones, dando la pauta de que el problema del desempleo se agudizó para un sector de la economía formal que no parece afectarse en su dinámica en la Capital del país, a excepción de los asalariados privados que sí lo hacen. Si bien los asalariados privados constituyen la mayoría de la cesantía en el Interior (86%), los asalariados públicos y los trabajadores por cuenta propia con utilización de local han visto aumentar su porcentual en la misma. Es de notar que en el caso de las mujeres, la concentración se da en el mismo sentido que en Montevideo, es decir, alta concentración de asalariadas (95%).

¿Cómo se comporta la cesantía por grupos ocupacionales? Las tasas específicas de desempleo son mayores en los grupos de ocupaciones más vinculadas a los servicios y a las ocupaciones más manuales vinculadas a las manufacturas. Por el contrario, los Profesionales, técnicos y los Gerentes y administradores, así como los agricultores constituyen las ocupaciones con menos problemas. En Montevideo, durante el año 1999, se produce un descenso en las tasas de desempleo de las primeras dos ocupaciones nombradas, mientras que en el Interior el descenso se da en los Profesionales y técnicos y también en los Obreros y jornaleros, con cierta estabilidad en las tasas de desempleo específicas de otras ocupaciones como "Comerciantes y vendedores" y "Artesanos y operarios textiles, de la madera y afines" (Cuadros 29 y 32).

Cuadro 27

Tasas de desempleo por área según categoría de la ocupación

	Montevideo	Interior urbano	Total
Año 1998			
Asalariado privado	12	12	12
Asalariado público	3	2	3
Cuenta propia sin local	5	6	5
Cuenta propia con local	2	1	1
Patrón	2	1	2
Trabajador no remunerado	1	2	2
Total	9	8	8
Año 1999			
Asalariado privado	14	13	14
Asalariado público	2	3	3
Cuenta propia sin local	5	5	5
Cuenta propia con local	3	2	2
Patrón	2	2	2
Trabajador no remunerado	3	1	2
Total	10	9	9

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE

Cuadro 28

Tasas de desempleo por área según rama de actividad

	Montevideo	Interior urbano	Total
Año 1998			
Agricultura, Silv, pesca.	3	8	7
Minas y Canteras	0	8	7
Industria Manufacturera	12	9	11
Electricidad, gas y agua	4	2	3
Construcción	10	11	10
Comercio, restaurantes, etc	11	8	9
Transporte, almacen y com.	4	5	4
Establ. financieros y servs.	7	8	7
Servicios comunales y pers.	7	8	7
Total	9	9	9
Año 1999			
Agricultura, Silv, pesca.	11	11	11
Minas y Canteras	0	11	9
Industria Manufacturera	14	9	12
Electricidad, gas y agua	3	2	2
Construcción	11	10	10
Comercio, restaurantes, etc	13	8	11
Transporte, almacen y com.	6	5	6
Establ. financieros y servs.	8	9	8
Servicios comunales y pers.	8	9	8
Total	10	9	9

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE

Cuadro 29

Tasas de desempleo por área según tipo de ocupación

	Montevideo	Interior urbano	Total
Año 1998			
Profesionales, técnicos y af.	9	13	10
Gerentes, administr. y afines	3	1	2
Empleados de oficina	8	7	8
Comerciantes y Vendedores	10	7	9
Agricultores, ganaderos y af.	4	8	7
Conductores de transporte	3	3	3
Artes.y operar.textiles, mad,	10	8	9
Otros artesanos y operarios	14	8	11
Obreros y jornales nep	13	12	12
Trabajadores en serv.person.	11	12	12
Total	9	9	9
Año 1999			
Profesionales, técnicos y af.	4	4	4
Gerentes, administr.y afines	2	3	3
Empleados de oficina	10	9	9
Comerciantes y Vendedores	12	7	10
Agricultores,ganaderos y af.	9	11	10
Conductores de transporte	6	4	5
Artes.y operar.textiles, mad,	11	8	10
Otros artesanos y operarios	14	9	11
Obreros y jornales nep	14	10	12
Trabajadores en serv.person.	13	13	13
Total	10	9	10

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE

Cuadro 30

Población cesante por área según categoría de la ocupación (1)

	Montevideo	Interior urbano	Total
Año 1998			
Asalariado privado	87,9	86,9	87,4
Asalariado público	5,4	4,3	4,9
Cuenta propia sin local	3,2	5,4	4,2
Cuenta propia con local	2,3	2,2	2,3
Patrón	0,9	0,6	0,7
Trabajador no remunerado	0,2	0,5	0,3
Total	100,0	100,0	100,0
Año 1999			
Asalariado privado	88,3	85,5	87,0
Asalariado público	3,3	5,6	4,3
Cuenta propia sin local	3,1	5,0	4,0
Cuenta propia con local	4,0	3,1	3,6
Patrón	0,7	0,5	0,6
Trabajador no remunerado	0,3	0,3	0,3
Otro	0,2	0,1	0,2
Total	100,0	100,0	100,0

(1) Incluye desocupados propiamente dichos o en seguro de paro

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE

Cuadro 31

Población cesante por área según rama de actividad(1)

	Montevideo	Interior urbano	Total
Año 1998			
Agricultura, Silv, pesca.	0,5	5,7	2,9
Minas y Canteras	0,0	0,2	0,1
Industria Manufacturera	23,1	15,1	19,4
Electricidad,gas y agua	0,3	0,2	0,3
Construcción	5,8	11,7	8,6
Comercio, restaurantes,etc	23,3	17,8	20,7
Transporte,almacen y com.	2,9	2,3	2,6
Estab. Financieros y servs.	6,0	3,3	4,8
Servicios comunales y pers.	27,9	32,3	29,9
Ramas no bien definidas	10,2	11,3	10,7
Total	100,0	100,0	100,0
Año 1999			
Agricultura, Silv, pesca.	1,7	7,9	4,5
Minas y Canteras	0,0	0,3	0,1
Industria Manufacturera	23,2	17,1	20,5
Electricidad,gas y agua	0,3	0,2	0,2
Construcción	7,0	11,6	9,1
Comercio, restaurantes,etc	26,1	18,7	22,8
Transporte,almacen y com.	4,2	2,5	3,4
Estab. Financieros y servs.	6,9	4,0	5,6
Servicios comunales y pers.	28,9	35,9	32,0
Ramas no bien definidas	1,8	1,8	1,8
Total	100,0	100,0	100,0

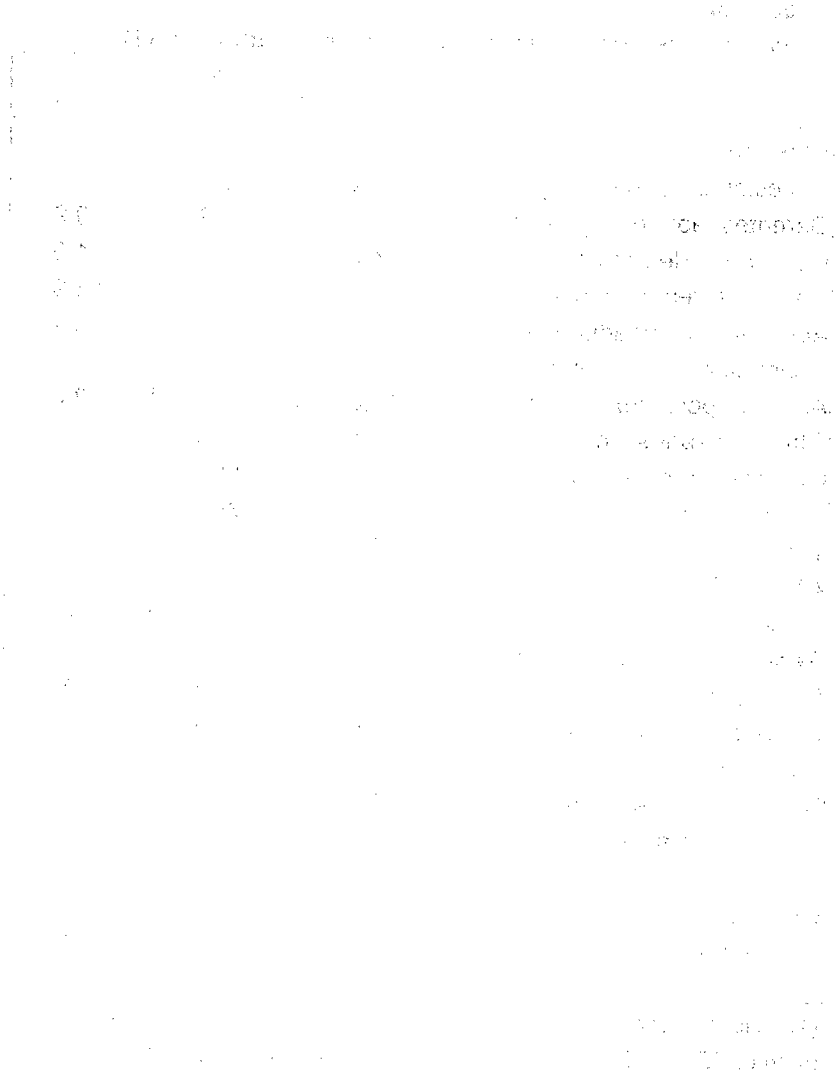
(1) Incluye desocupados propiamente dichos o en seguro de paro

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE

Cuadro 32

Población cesante por área según tipo de ocupación (1)

	Montevideo	Interior urbano	Total
Año 1998			
Profesionales, técnicos y af.	14,2	13,9	14,0
Gerentes, administr.y afines	1,4	0,3	0,9
Empleados de oficina	14,9	8,3	11,9
Comerciantes y Vendedores	16,0	11,5	13,9
Agricultores, ganaderos y af.	0,6	5,9	3,1
Conductores de transporte	1,2	1,2	1,2
Artes. y operar.textiles, mad,	14,5	13,0	13,8
Otros artesanos y operarios	6,5	4,9	5,8
Obreros y jornales nep	9,1	11,3	10,1
Trabajadores en serv.person.	21,5	29,6	25,3
Total	100,0	100,0	100,0
Año 1999			
Profesionales, técnicos y af.	5,7	3,7	4,8
Gerentes, administr. y afines	1,3	0,9	1,1
Empleados de oficina	16,8	10,1	13,8
Comerciantes y Vendedores	17,0	11,1	14,3
Agricultores, ganaderos y af.	1,7	8,6	4,7
Conductores de transporte	2,4	1,8	2,2
Artes. y operar.textiles, mad,	15,1	15,8	15,4
Otros artesanos y operarios	5,7	5,4	5,6
Obreros y jornales nep	9,6	11,3	10,3
Trabajadores en serv.person.	24,7	31,4	27,7
Total	100,0	100,0	100,0

(1) Incluye desocupados propiamente dichos o en seguro de paro

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo en base a la ECH del INE